



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ PAISAJES Y SABERES

Marta Miras y Pablo Willemssen (editores IAA)

Verónica Fabio y Miguel Kanai (editores asociados)



CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Miras, M. *et al.* (2022). Los unos y los otros. *Anales del IAA*, 52(1), pp. 1-5. Recuperado de: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/425/699>

Anales es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (IAA). Publica trabajos originales vinculados a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidos a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, un *software* libre para la gestión y la publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

Anales is a peer refereed periodical which first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers about the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

PAISAJES Y SABERES

El principal objetivo de este número es proponer un abordaje de la noción de paisaje considerando sus múltiples aspectos de teoría y práctica, articulando distintos campos del conocimiento desde una perspectiva histórica. Destacamos que la intencionada inclusión del término “saberes” en su título implica abrir el debate desde un dilatado y heterogéneo horizonte hermenéutico, conjugando el universo del paisaje con disímiles problemáticas proyectuales, ambientales, urbanas y culturales. Asimismo, ante la significación de este primer número de Anales dedicado en su totalidad al tema, se presentan investigaciones que contribuyen a repensar los estudios tradicionales problematizando puntos de vista, perspectivas de análisis, casos de estudio y esquemas historiográficos.

Los artículos que se presentan se sitúan en paisajes que contienen aspectos singulares de distintas regiones, particularmente del mundo americano. En su marco temporal, si bien plantean relaciones hacia períodos más amplios, se refieren en especial a los procesos iniciados a fines del siglo XIX, de los que se desprenden las circunstancias que influyen directamente en las actuales condiciones urbano-territoriales.

Asimismo, la creación en la Universidad de Buenos Aires de la Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y Facultad de Agronomía) originalmente denominada “Diseño del Paisaje”, (1993) y la revitalización en las universidades latinoamericanas de los estudios de posgrado, maestría y doctorado sobre la temática, han promovido la necesidad de revisar, ampliar y profundizar los estudios históricos, para desarrollar nuevas propuestas metodológicas y ampliar este campo de estudios. En este sentido y complementariamente, esta publicación espera poder contribuir a la reflexión paisajístico-patrimonial y a la revisión de los criterios de su conservación e interpretación desde el campo diverso de los paisajes culturales.

Modos de ver la historia del paisaje

En líneas generales los tratados de botánica y jardinería fueron los primeros textos “especializados” que recogieron datos e interpretaciones vinculados al saber histórico del paisaje. En el Bajo Medioevo se presenta un rico universo para revisar cómo se hibridaron conceptos proto-paisajísticos con las ciencias naturales, concepciones religiosas y corrientes filosóficas. Asimismo, cabe destacar el estudio, sistematización y preservación de los conocimientos botánicos de la antigüedad que tuvo lugar en ámbitos monásticos y conventuales. Posteriormente, estos diseños ornamentales vinculados a la advocación espiritual y a esquemas productivos influyeron en América, configurando de este modo los inicios de espacios con tratamiento paisajístico en las ciudades coloniales. La conquista implicó fuertes cambios socio-ambientales. Para distintos autores se trató de una “invasión biológica”, por la incorporación de especies de flora y fauna exóticas que se adaptaron al nuevo medio desplazando a las nativas.

A partir del siglo XV, en el fenómeno que denominamos Renacimiento, se produce un giro hermenéutico que enfatiza la vinculación de la tradición paisajística con la contemplación, escindiendo al observador de la naturaleza. Las primeras definiciones del término “paisaje”, que reemplazará al de jardín, provienen de esta idea vinculada a las teorías del Arte (Bellas Artes), configurándose en función de diferentes categorías estéticas. Los modos de ver el paisaje fueron parte de los esquemas de representación y objetivación que devienen de la invención (o formalización) del método de la perspectiva lineal. Desde este horizonte, el conocimiento de las distintas épocas y el modo de representar sus continuidades y rupturas, forjaron intervenciones y narrativas históricas que aludían a una mirada imbuida por la idea de belleza/verdad, donde subyacía la clara intención de dominar a la naturaleza a través de una fuerte intervención antrópica. En esta línea, adquieren especial interés dentro del estudio de la historia del paisaje, por su relación con el tratamiento del espacio público, los denominados por la historiografía tradicional como “jardín racionalista” y “jardín paisajístico”. Como ha sido probado, estos dos modelos proyectuales que se fueron configurando a lo largo del tiempo en áreas diferenciadas, tuvieron una marcada influencia en los procesos de transformación urbanos y especialmente en la configuración de sus parques públicos.

En Argentina, los procesos de conformación de los paisajes rurales han sido estudiados a través de fuentes vinculadas a la literatura, la pintura y la fotografía. En esta breve revisión cabe destacar que el proyecto más potente que deviene de la conjunción del llamado modelo racionalista y del paisajista fue la aplicación del llamado modelo “mixto”, utilizado especialmente en el trazado de los parques públicos del siglo XIX, ámbitos que generaron importantes cambios ambientales en las ciudades, como se indaga en varios de los artículos de esta publicación.

En esta línea, los modos de representación del pasado de la historia del paisaje no han sido el resultado de enfoques homogéneos en relación a la naturaleza, más bien lo contrario. Dentro de sus principales y más difundidos escritos, un lugar destacado lo ocupan los que desarrollan fenómenos de larga duración o “panoramas”, dando cuenta de la relación entre paisajes y culturas a lo largo del tiempo. Numerosos estudios se han configurado desde la polémica idea de “evolución” del paisaje, al igual que en la Historia del Arte o de la Arquitectura. En contraposición a lo panorámico, podemos ubicar los “casos de estudio”. Se trata de textos que refieren y se focalizan en obras paisajísticas emblemáticas o paradigmáticas, en especial en algunas de alcance regional, donde la dimensión interpretativa de la naturaleza puede revelar altos grados de artificialidad, y sobre todo la búsqueda de un orden visual-proyectual claramente expresado en la terminología empleada para nombrar lo natural (remates, setos, parterres, alamedas, etc.), el modo de aislar elementos y los dilemas ante la necesidad de dominar la lógica biológica.

Los estudios sobre la historia del paisaje cobran mayor impulso a partir de mediados del siglo XX, con múltiples publicaciones que centran su interés en la investigación de las villas italianas y otros modelos proyectuales europeos de alcance territorial. A pesar de la visión de larga duración del conjunto, algunos trabajos abordan el estudio de un paisajista o de una obra, con un enfoque más en sintonía con la lógica del caso de estudio, convergiendo así en esta publicación distintas estrategias en la construcción histórica. En relación a los instrumentos de diseño y valores culturales, puede notarse un “giro” en cierta sensibilidad de corte paisajístico que se detecta dentro de los procesos del siglo XVIII en adelante, en función de la dialéctica entre “lo bello y lo sublime”, y de un conjunto de teorías que derivarán en la formulación del ideal de “pintoresco”. Para algunos autores, esta línea de pensamiento contribuirá en

gran medida a configurar las posiciones actuales en relación a lo que denominamos paisajes culturales. Esta temática ha sido la seleccionada en el grupo inicial de artículos que integran la primera parte de este número..

En sintonía con estas ideas se replantean y consideran los aspectos perceptivos del paisaje resignificándolos, superando las instancias de su tradicional observación, a la luz de la compleja y diversa vinculación que mantienen las comunidades en su adaptación y vivencia del ambiente. La referencia resulta propicia para plantear los términos de algunos dilemas como expresión de un modo de ver el paisaje, que puede dirimir buscando legitimidades en los bordes de lo sociocultural, desde los debates y controversias teóricas y metodológicas, donde las visiones se conjugan con lo socioambiental.

Asimismo, se destaca que en las últimas décadas se han realizado innovadores desarrollos en el campo de los saberes del paisaje. En Latinoamérica se presentaron distintas revisiones del estado del arte que se han expuesto en encuentros académicos abocados a la evaluación del impacto de la historiografía, en relación a los grandes problemas sociales de la región como la ocupación de la tierra, los esquemas productivos y las desigualdades. Se han “mapeado” los estudios a nivel nacional, provincial, regional y local revisando los casos a profundizar para el conocimiento de los distintos ambientes. Puede considerarse que, al igual que en los estudios referidos a la Historia de la Arquitectura, los primeros textos utilizados en nuestro medio fueron de autores principalmente europeos, que poseían ciertas categorías y modos de abordar el pasado desde sus tradiciones particulares. Posteriormente, en los estudios locales se evidencia cómo, desde sus supuestos interpretativos, se revisa y resignifica la misma definición de paisaje.

Según nuestro relevamiento el primer artículo de Anales que enfatiza en la cuestión del paisaje es el del número 17 (1964), escrito por el arquitecto Horacio Pando y titulado “Palermo de San Benito”. Este tema ha cobrado valor histórico-simbólico en Argentina en estudios posteriores, en el marco de la historia de quintas que rodeaban a la ciudad de Buenos Aires como ámbito de aclimatación de especies y que hoy conforman la base natural de sus parques públicos. Desde estos textos fundantes, las historias regionales del paisaje han crecido en teorías, metodologías y planteos de nuevos alcances y contenidos. Desde esta perspectiva, la posibilidad de reunir algunos en su diversidad en este número 52 de Anales implica poder articular la crítica histórica y la investigación proyectual. De este modo, cabe destacar que cada vez más se integran los ámbitos patrimoniales con soluciones basadas en la naturaleza (NbS), ampliando los saberes que intervienen en su consideración, en sintonía con los desafíos de las actuales condiciones de emergencia socioambiental.

Saberes del patrimonio y paisajes culturales

Esta primera entrega se inicia con cuatro artículos que presentan distintas temáticas y abordajes en relación a la definición de la diada patrimonio/paisaje. Se observa la recuperación de los procesos de conformación de la cultura paisajística y su preservación en ámbitos históricos de Latinoamérica. En general se busca generar ciertas costuras entre lo proyectual, los paisajes culturales y las cuestiones de patrimonio ambiental como manifestación de las relaciones sociedad/naturaleza, como formas híbridas en la recuperación de esquemas de identidad y de calidades ambientales desde intervenciones de revitalización urbana y acción territorial.

En el primer artículo la doctora **Mabel Contín** desde Montreal (Canadá) reflexiona sobre los paisajes culturales en el contexto mundial. Analiza distintas visiones que partieron de considerarlos como “productos” para ser interpretados hoy como partes de procesos que resultan de la integración de distintos aspectos, con posiciones guiadas desde criterios holísticos.

A continuación, la cuestión del paisaje urbano histórico la presentan los arquitectos e investigadores **Javier Cardet y Cristian Colala** (Ecuador). El texto expone una investigación de campo que da cuenta del modo en que aplican herramientas metodológicas en la búsqueda de posibles líneas de acción, para la conservación del denominado “Pueblo mágico de Alausí”, estudiando la articulación de sectores degradados y algunas alternativas de “sutura” paisajística con su área central.

Desde otra perspectiva, la arquitecta **Marcela Fugardo** explora y define la condición histórico patrimonial del Paseo de los Tres Ombúes en San Isidro, provincia de Buenos Aires (Argentina). El sitio, de significativos rasgos paisajísticos, ha sido estudiado a partir de documentos visuales y fuentes escritas inéditas que le permiten a la autora historiar sus transformaciones a lo largo del tiempo.

Por último, la doctora **Marta Enokibara** (Brasil) revisa la historia natural de algunos pueblos del interior del Estado de San Pablo. En su investigación estudia la difusión de especies generada por la publicación de las primeras guías botánicas, dando cuenta del repertorio de variedades vegetales y de las distintas pruebas realizadas para la forestación urbana, con la intención de dilucidar cómo se conformó la cultura vegetal y paisajística regional en las primeras décadas del siglo XX.

Paisajes históricos y problemáticas del tiempo presente

En los siguientes cuatro artículos los autores exploran y desarrollan la conceptualización del paisaje en cuanto a territorio y lugar, en relación a la dimensión temporal. Esta perspectiva de análisis se conjuga con los agentes de estructuración paisajística en el espacio urbano y en zonas de encuentro y en espacios de retiro o cementerios, considerando las tecnologías de construcción con tierra y los medios de movilidad, al conjugar pasado y presente. El paisaje es así atravesado por el tiempo como organismo vivo que crece y se desarrolla reflejando las expresiones que la cultura imprime.

En el primer artículo, la antropóloga **Ana María Reznik** desde Caracas (Venezuela) expone la necesidad de encontrar nuevas expresiones urbanas enfocadas en el “lugar del azar” o “azarotropía” como paisaje cultural salvaje que la ciudad puede representar. Colocando foco en las estrategias de supervivencia surgidas de los estados liminales, plantea que estos han dado la posibilidad a los caraqueños de generar nuevas estructuras de resolución.

Desde la Quebrada de Humahuaca (Argentina) y a partir del método observacional junto al trabajo de campo, el artículo de la arquitecta **Mariana Villavicencio** analiza la percepción del paisaje desde la necesidad humana de representación y valoración simbólica. El caso de estudio se centra en el paisaje del cementerio de Huacalera, donde explora cómo las prácticas humanas constituyen las variables de las construcciones espaciales y la incidencia en el binomio paisaje-territorio.

El siguiente artículo, del **Dr. Guillermo Rolón y las Mgs. Ángela Sanchez Negrette y Carola Herr** se centra en el estudio de la implicancia del uso de materiales y formas tec-

nológicas aplicadas en la construcción del espacio del paisaje fronterizo argentino, en el siglo XIX y principios del XX. El trabajo profundiza en la relación entre las modalidades de organización de las sociedades indígenas lindantes presentes en el territorio, la disponibilidad de recursos, los materiales empleados, los saberes propios sobre las tecnologías de construcción con tierra y la sociedad.

Cerrando esta sección, los arquitectos **Claudio Erviti y Adriana Olivera** proponen el estudio del rol que ha tenido la movilidad en la conformación y percepción del paisaje costero de la ciudad de Mar del Plata (Argentina). Se enfatiza el significativo valor del diálogo entre pampa y mar como factores decisivos en la estructuración del paisaje urbano y extraurbano. La particular mirada desde la movilidad, con énfasis en la variable histórica, introduce significativos aportes acerca de los distintos modos de apropiación del paisaje.

Marta Miras y Pablo Willemsen (editores IAA)
Verónica Fabio y Miguel Kanai (editores asociados)